RESERVADO
LC/CAR/R.242
27 de octubre de 1987
ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE
Subsede Regional para el Caribe

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
NACIONES UNIDAS
BIBLIOTECA

LA FAMILIA CARIBEÑA
COMO AGENTE DEL DESARROLLO

Preparado por

Sonia M. Cuales
Oficial de Asuntos Sociales

Este documento fué preparado sin editoria formal. Las opiniones expresadas son de la autora, Sonia M. Cuales, Oficial de la CEPAL, Subsede Regional para el Caribe, se hace responsable de los puntos de vista aquí expresados, que no representan necesariamente los de la Organización.

I N D I C E

		Página
	INTRODUCCION	1
I	LA FAMILIA CARIBEÑA	3
II	AGRUPACIONES AUTOCTONAS	14
III	EL PROCESO DEL DESARROLLO	17
IV	AJUSTES ESTRUCTURALES Y SUS CONSECUENCIAS	25
	SUMARIO Y CONCLUSIONES	28
	NOTAS	33
	REFERENCIAS	34

INTRODUCCION

En una región cuya historia comienza con la exterminación de su población, las familias que se han formado a lo largo de los siglos, necesariamente han actuado como agentes del desarrollo. Estas familias que se han reconstruído de las personas que llegaron a la subregión, marcaron el rumbo y el ritmo del proceso de desarrollo. Participaron en ello con sus acciones y reacciones, con sus fuerzas y debilidades, con sus preguntas y sus respuestas.

Este documento quiere sugerir algunos temas de reflexión con respecto al papel de la familia en algunos aspectos del proceso de desarrollo en el Caribe. Se hace énfasis en la importancia de las dimensiones de raza, clase y género, a fin de aclarar no solo las formas y estructuras, sino también las acciones y reacciones de la familia caribeña..

Además de la familia consanguínea, se han identificado agrupaciones autóctonas que en su carácter de familia, también responden a transformaciones y actúan como agentes del desarrollo.

Las transformaciones en la sociedad caribeña se consideran principalmente como cambios que comportan una cierta continuidad. Parece ser que un desarrollo con faz humana difícilmente se dará si los países se limitan al camino del crecimiento económico. La valorización de la cultura caribeña en su sentido más amplio y profundo se hace sentir como necesiad fundamental. Sin ésto, el pueblo caribeño carecerá de la fuerza y de la confianza en sí mismo para conformar y definir el desarrollo endógeno.

Las ideas tratadas a continuación se destinan a generar y alimentar el debate, para aumentar la comprensión de las fuerzas que moldean a la sociedad caribeña e influyen su desarrollo, estancamiento o deterioro.

I. LA FAMILIA CARIBEÑA

La literatura existente sobre la familia caribeña es vasta y abunda en definiciones de su estructura, su organización y sus funciones. Tiende a estudiar como características principales el fenómeno de la matrifocalidad, la duplicidad de normas en el área de ejercicio de la autoridad y de la sexualidad. Se enfoca en la clase social menos privilegiada de estracción racial africana, enfatisando la cuestion del hombre ausente o visitante irresponsable.

Una definición general es muy difícil de proporcionar. Las dimensiones de raza, clase y género son de suma importancia a fin de comprender no sólo la estructura, la organización y las funciones, sino también las acciones y reacciones de la familia caribeña.

Para los fines de este ejercicio proponemos una definición que sirve de guía a las reflexiones y los análisis sobre la familia como agente del desarrollo. Los miembros de la familia de parentesco son básicamente parientes consanguíneos. La composición de esta unidad puede incluir madre, padre, hijos, abuelos, tíos, sobrinos y nietos. Pueden o no compartir todos un hogar o una residencia común. Esta tipología predomina en la clase media o transitoria. En épocas recientes, se observan ciertas transformaciones dentro de esta clase social: las unidades familiares son más pequeñas; los matrimonios se efectúan más tarde, lo que implica un inicio relativamente tardío para las nuevas familias; se da una mayor movilidad de los miembros de la familia, tanto dentro como fuera del país; y se nota una disminución de la dependencia entre los indivíduos. Las familias

de esta clase social apenas han sido sujeto de estudio en los años 50 y 60 cuando se realizaron muchísimos estudios sobre la familia caribeña, en las disciplinas de la sociología y la antropología. En cuanto a las clases sociales menos privilegiadas los miembros de la familia negra o afroamericana también son básicamente parientes consanguíneos.

Aquí se observa una familia de parientes que a veces incluye miembros sin ninguna relación de parentesco. La organización y las funciones son iguales a las de la familia de parentesco, los miembros se apoyan mútuamente pero no siempre comparten una residencia común. Muchas veces este es el caso, pero también puede ser que la red se extiende más allá de las fronteras nacionales, en la llamada diáspora, - el mundo de familias con miembros habitantes en el Caribe y miembros migrantes en Europa, los Estados Unidos y el Canadá - donde se mantienen relaciones afectivas y materiales muy estrechas y donde subsiste el apoyo mútuo en diferentes formas y a varios niveles.

Mientras que las observaciones anteriores tienen la intención de guíar nuestras reflexiones sobre la familia caribeña como agente del desarollo, merece la pena revisar el conocimiento existente.

Nuestro conocimiento científico del concepto de la familia, deriva de una tradición de investigación de campo de las sociedades euroamericanas, a partir de la cual ha evolucionado la familia nuclear (hombre, mujer e hijos) como el grupo conyugal universal, cuya estructura fundamental debe imitar en forma perfecta o aproximada todas las otras formas. Esto no quiere decir que no se hayan hecho intentos serios para comprender la estructura y la conducta del pueblo caribeño en el seno de la familia. Por el contrario, la investiga-

ción ha tratado de hacer precisamente eso. La visión deformada existente es resultante del punto de referencia utilizado por investigadores europeos y americanos o investigadores caribeños entrenados en Europa o en Estados Unidos, no solo en seguir la misma tradición en la investigación sino también en sus intentos de criticarla. Pocos investigadores del Caribe han podido desprenderse de las estructuras americanas o europeas como punto de referencia. Al igual que en muchos otros aspectos de la vida caribeña, esto refleja el grado de interiorización que ha ocurrido de tales valores y normas. No obstante, el hecho de tener consciencia de esta situación, debería fomentar los continuos intentos para escaparse de esta deformación.

Ya en recientes estudios sobre migraciones efectuados en la región, y también en base a los puntos de vista de algunos observadores en el Caribe hoy en día, la noción de la marginalidad del hombre parece ser abolida. En los estudios sobre la familia el hombre ha sido visto como un visitante pasajero que mantiene relaciones sexuales adicionales; una figura irresponsable, marginal y ausente en el quehacer de la familia. Se ha considerado que esta situación genera estructuras de personalidad inestables y que tiene un significado particular para la relación que se desarrolla entre el hijo y la madre y para la estabilidad de la familia en general. En los estudios de migración citados anteriormente, se destaca la importancia de analizar las relaciones de parentesco de manera crítica, abandonando las nociones estáticas del hombre irresponsable y ausente en las estructuras familiares del Caribe. Los nexos entre los hermanos, los vínculos familiares ampliados, las relaciones con sujetos que han participado en prácticas de préstamo o fiado de hijos, las relaciones que se dan en los hogares compuestos de padre e hijos deben ser analizados. Investigaciones incipientes vienen señalando que en todas estas relaciones se detectan factores importantes que constituyen o mantienen la estabilidad.

Estos puntos de vista contrarrestan la noción de que los hogares matrifocales y aquellos en los cuales no hay una madre, carecen de estabilidad, mientras que la familia nuclear supuestamente sí garantiza la estabilidad en diferentes formas y a varios niveles.

Al intentar el estudio de la familia Caribeña como agente del desarrollo, debe tenerse siempre presente que el Caribe no es homogéneo ni son homogéneos los caribeños. Existen grupos étnicos y raciales que experimentaron diferentes historias sociales y son diversas las variables de formación de clase que los agrupó. El significado de las diferencias lingüísticas, en la subregión así como también en el seno del llamado Caribe angloparlante, no debe ser subestimado. En otras palabras, la sub-región es una unidad dentro de la diversidad y es necesario reconocerle tanto su fortaleza como sus debilidades. Por lo tanto, si bien la historia de cada grupo racial o étnico que llegó es muy importante, las familias caribeñas han sido reconstruídas en el Caribe. Las familias de cada grupo étnico que se estableció en la región, sufrieron un proceso de transformación en relación con su estructura y sus funciones. Surgieron por ejemplo relaciones modificadas hombre-mujer. Los patrones de apareamiento entre etnias diferentes y los matrimonios mixtos aportaron un amplio rango de mezclas raciales y culturales que existen, claramente identificables, junto con los grupos raciales étnicos y culturales.

Con este cuadro complejo en mente, continuamos el análisis de algunos factores que aportan al papel histórico de la familia como agente del desarrollo.

Un asunto que ha ocupado la mente de los estudiosos de la familia caribeña y sigue preocupando actualmente a los le-

gisladores, educadores, psicólogos, trabajadores sociales y otros es la incidencia de nacimientos ilegítimos. Las cifras en los registros de nacimientos, muertes y matrimonios indican que entre cincuenta por ciento (50%) a ochenta por ciento (80%) de los niños nacidos en el Caribe son "ilegítimos". En un simposio sobre el tema que acaba de concluirse recientemente en Curazao se señaló que en 1985, cincuenta por ciento (50%) de los niños nacidos en la isla, eran "ilegítimos". Dorian Powell, en su estudio sobre la respuesta de las mujeres caribeñas a las experiencias familiares, declara que aproximadamente setenta por ciento (70%) de todos los nacimientos en el Caribe ocurren en parejas no legalizadas. (Powell: 1986, p.83). Los recientes argumentos y explicaciones difieren de los que se dan en la literatura de la década de los 50 y de los 60. Los autores sobre las estructuras familiares del Caribe en esa época, aducían que la causa de las elevadas tasas de ilegitimidad debia encontrarse en la llamada promiscuidad de los negros. Según Herskovits esta es una herencia de los esclavos que vinieron de Africa, donde en sus tribus practicaban la poligamia. Hoetink observó que a los esclavos no se les permitía casarse. Los responsables del niño eran el amo y la madre, nunca el esclavo. Dubois y Frazer destacan la separación de la mujer y el hombre durante el período del comercio de esclavos. En relación con el lapso posterior a la esclavitud, Smith señala la incapacidad del antiguo esclavo de encontrar una fuente de ingresos que le permitiría darle sustento a una familia. En consecuencia, iba a procrear, pero no a casarse con la madre. Oscar Lewis busca una respuesta en la "cultura de la pobreza", que según él obligaba a la mujer a concebir una y otra vez con diferentes hombres tratando de encontrar un hombre responsable que pudiese cuidar de ella y de sus hijos si tuviese un hijo con él.

(Marks: 1973, pp.15-67: Gerber: 1973: Gerber: 1978). También existe la noción de que es muy importante para los hombres caribeños tener sus propios hijos. Si una mujer que ya tiene hijos se relaciona con un hombre, éste suele pedirle que tenga un hijo con él. Si despues de tenerlo, el hombre se va, tendrá que hacer lo mismo con el próximo y finalmente será una mujer soltera con muchos hijos. Esta situación persiste hoy en día entre algunos grupos sociales.

La explicación histórica de la matrifocalidad en el Caribe inlcuye la tesis de que esta estructura familiar se considera una forma caribeña de un desarrollo trunco o interrumpido de las estructuras africanas. (Matthews & Lee: 1978).

Tal como ya se ha dicho, la literatura es abundante en deficiniones y en intentos para entender y explicar las estructuras, los patrones y composiciones de las familias caribeñas. Durante mucho tiempo, la mayoría de los autores, vinculados como estaban a sus puntos de referencia - se aferraban a tres criterios básicos para su unidad de análisis: residencia común, cooperación económica, y el papel de la reproducción. No obstante, a medida que se expandía y se desarrollaba la investigación, estos criterios no podían mantenerse y se introdujo entonces la distinción entre familia y hogar. (Clarke: 1957, p.28). Solien por ejemplo, encontró que algunos hogares no incluían a una familia tal como se le define de ordinario. En su investigación, los hogares y las unidades familiares a veces coincidían, pero muy a menudo no coincidían. El padre en algunas unidades familiares solía vivir con su propia madre y en otras unidades residenciales se encontró que una persona vivía con una sobrina o sobrino y un hermano soltero o una tía anciana. (Solien: 1971, pp.403-407).

Las unidades familiares en este sentido, no solamente se constituyen como una respuesta a las transformaciones económi-

cas y sociales, pero mas bien, las transformaciones en la sociedad que tienen un efecto y modifican las familias y los hogares. La ilegitimidad generalizada y el consiguiente elevado número de niños, *por ejemplo*, a menudo ha llevado a la práctica del préstamo de niños. Esta práctica que en la República Dominicana por ejemplo se llama "fiado", refleja una redistribución de los niños entre parientes u otras personas. La transferencia o el "fiado" de niños del padre o la madre al "guardian" generalmente se ha considerado como una conducta normal y tiene lugar fuera de formas institucionales, tales como adopción y protección. Los adultos, parientes o no, que viven dentro o fuera de la casa, en el mismo país o en el exterior, completan el sistema familiar y realizan varias funciones. Estas funciones incluyen atender al niño, suministrar recursos para su educación, transmitir normas y valores culturales y en general, asumir todas las responsabilidades relacionadas con el niño que se ha recibido.

Algunas veces los padres cambian al niño de hogar debido a la incapacidad económica de realizar esas funciones y este cambio ocurre sin necesidad de una compensación. En otros casos los padres corresponden al favor, prestando ciertos servicios a la persona que recibe al niño. Esto sucede principalmente cuando en estas situaciones intervienen personas de clases sociales diferentes. Entonces se trata de un canje, casi de una transacción comercial. Se observa que el préstamo de niños también ocurre con facilidad sin que haya ningún motivo económico. Un niño puede ser transferido a un familiar o a un amigo que no tenga hijos; el hijo de un familiar muerto puede ir a vivir con un pariente o amigo; un niño puede quedarse permanentemente con un pariente o amigo cercano a los padres, después de pasar temporadas con esa persona; los niños pueden formar parte de otro hogar que no sea el de sus padres por lapsos prolongados, especialmente durante la infancia, por razones de asistencia a la escuela, servir como compañia, o

por cualquier razón práctica o emocional. Parece entonces que los arreglos familiares son respuestas de adaptación a las circunstancias económicas, sociales, culturales y ecológicas. Los esquemas de desarrollo de vivienda, las transformaciones estructurales en el campo, cambios en los patrones de ocupación y otros aspectos de la vida, modifican así las unidades de la familia y los hogares.

La práctica de prestar los niños, que tiene lugar por una variedad de razones tal como ya se ha sugerido, también puede considerarse como parte de un amplio rango de los sistemas de apoyo que existen históricamente en la sociedad caribeña. Estos sistemas de apoyo han incluido trabajo en equipo de miembros de una "familia", parientes o no, para construcción de viviendas o para desarrollar actividades agrícolas. La práctica consiste básicamente en acciones conjuntas para construir una casa o para trabajar la tierra, por lo que no se recibe una compensación material. Se entiende culturalmente que este servicio es prestado automáticamente por miembros de la familia entre sí cuando surge la necesidad.

En relación con las actividades agrícolas, el sistema de apoyo tiene una función especial, que hizo que se extendiera hacia las esferas de la propiedad. La práctica de una ayuda mutua pro deo en agricultura nos lleva al problema del Caribe relacionado con la tierra familiar. La tierra familiar es un sistema de propiedad de la tierra que se basa en la herencia conjunta por todos los hijos (ya sean o no de un matrimonio, ya sean o no de la misma madre o del mismo padre) de un propietario muerto. La forma en que funciona el sistema contradice las leyes de la herencia, basadas en los sistemas legales de la Madre Patria (Inglaterra, Paises Bajos) vigentes de la región. La cultura del pueblo contiene normas especí-

ficas que rigen el uso y la trasmisión de esas tierras. Estas normas básicamente contribuyen a la solidaridad y cohesión de la familia. Los miembros de la familia están vinculados a través de una serie de actividades repetitivas que exigen la cooperación y el ajuste mutuo. Según la práctica cultural, la tierra de la familia no puede ser vendida. (Clarke: 1971, pp.202 ff).

Algunas prácticas establecidas históricamente como la que se acaba de citar, y la dificultad para alejarse de sus valores culturales y sociales, suelen conformar la respuesta de la familia a las transformaciones derivadas de las leyes, reglamentos y nuevas políticas gubernamentales, que no consideran a dichas prácticas como es debido. Así, la respuesta familiar suele estar determinada por el choque entre sus instituciones culturales y el orden establecido. Esto es cierto, no sólo en el caso de las leyes que rigen la propiedad de la tierra y la herencia, sino también, por ejemplo, en el área de la administración de la seguridad social, que funciona de acuerdo a reglas que ignoran las realidades sociológicas y culturales relacionadas con los sistemas familiares o hogares, tal como existen. En este sentido, los problemas derivados de la práctica de préstamo de los niños y de la ilegitimidad generalizada, son evidentes.

Las instituciones y las manifestaciones culturales en el Caribe, reflejan en cierta medida el desarrollo de formas de resistencia individual y colectiva al esclavizamiento 3/, que es una constante en la existencia de los pueblos caribeños. Estas formas están relacionadas con las funciones de la familia, tales como: atención a los niños, productividad, transferencia de normas y valores culturales, contacto y atención, privilegio y status, protección y apoyo, identidad y pertenencia, o sea las funciones de producción y reproducción.

La complejidad de la familia se refiere particularmente a las diferentes historias sociales vividas por distintos grupos raciales y étnicos, tal como se ha mencionado anteriormente. La realidad social de su coexistencia, de su fusión, mezcla y reconstrucción en pueblo caribeño estuvo marcada por la discriminación y las desigualdades percibidas. Los pueblos caribeños de origen africano tienen una historia de existencia sin poder, los de origen europeo y asiático en este sentido, no tienen carácter de experiencia. Si bien los últimos pueden trazar sus nombres hasta sus orígenes, el pueblo afrocaribeño no puede hacerlo ya que no tiene nombre y en consecuencia, aparentemente no existe. No tener un nombre refleja su experiencia caribeña de esclavizamiento. Esto tiene grandes consecuencias para las relaciones entre las razas, independientemente de su fusión y mezcla occidental. Cuando el verdadero punto de referencia no puede ser la cultura asiática o la occidental, se supone, y ella misma lo supone, que la persona es ignorante. (Casimir: 1980, pp. 191.192). Con la persona afrocaribeña la duda persiste en la raíz del alma, tal como lo dijo Franz Fanon. (Fanon: 1982, p. 66). Esto aumenta la complejidad interna de las familias y las comunidades en el Caribe, especialmente cuando la fusión y la mezcla se institucionalizan a través del matrimonio y la procreación. Muy pocas o ninguna investigación se ha hecho sobre la solidaridad interna o la cohesión de estas nuevas formaciones familiaresres. Puede resultar interesante saber cómo ellas determinan la capacidad de adaptarse a las transformaciones económicas y sociales en la sociedad que los rodea y en la cual tienen que sobrevivir y funcionar como personas. Necesitamos estudiar a autores como Aimé Césaire y Franz Fanon para hallar sugerencias que nos den una comprensión básica de las limitadas posibilidades de hacerlo. Fanon cita la historia de Mayotte Capecia para ilustrar que el auténtico amor entre una mujer negra y un hombre blanco sigue siendo inalcanzable, si antes

no se ha eliminado ese sentimiento de inferioridad, que parece ser el indicador de la visión del mundo que tienen los negros. En "Je suis Martiniquaise" Capecia formula una observación *profundamente inquietante:* "Me hubiera gustado estar casada, pero con un hombre blanco. Pero una mujer negra, nunca es respetable a los ojos de un blanco. Aun cuando la quiera. Yo lo sabía". (Fanon:1982, p. 42).

Además del prejuicio racial en la consciencia del blanco, la esclavitud dejó un legado, que es aún más lamentable. Al asociar la noción de blancura con la riqueza y el poder, a los negros se les ha inculcado un prejuicio contra sí mismo y también la negrofobia - la autodiscriminación de los negros. Muchas mujeres antillanas sueñan con tener un hijo ilegítimo de un hombre blanco. (Guérin: 1956, pp.84,85). Así pues, la persona negra que se propone ascender socialmente, paga el precio mutilando dramáticamente su identidad, la identidad de su existencia histórica. Divorciada de los valores originales, la persona negra tomó a la blanca como modelo de identificación, como la única posibilidad de convertirse en persona. (Santos Souza: 1983, p.18). He aquí una barrera de alta categoría: ¿cómo puede ser una persona o una familia agente del desarrollo, si se niega a sí misma?

Sinembargo, el desarrollo endógeno se ha dado, y se ha dado por el lado más fuerte de la familia caribeña, a traves de su cultura, como arma de existencia al mundo en que vive. En este sentido la familia caribeña se ha extendido con su estructura, su organización y sus funciones hasta ciertas formas organizativas autóctonas, cuyo papel de agente de desarrollo endógeno también se hizo presente.

II. AGRUPACIONES AUTOCTONAS

En torno a la vivencia cultural la familia ha buscado agruparse en alguna agrupación autóctona que la permite expresarse y encontrar el poder de definirse y validarse como gente. Los miembros de tal agrupación, que es básicamente homogénea en terminos raciales, forman una red cerrada, generalmente ligada a una comunidad específica. Rigen en la mayoría de los casos las mismas funciones y leyes de la familia de parentesco. El impacto que tiene su existencia sobre sus miembros y sobre la sociedad impone la referencia en el contexto del presente análisis.

El grupo "Desperados" por ejemplo un conjunto de "steelband" en Trinidad ha sido una agrupación. Pertenece a una comunidad y es más que un concepto musical. Los miembros están vinculados unos a otros, por el poder que encuentran en el instrumento, hecho de un barril de acero, y en la banda para darse valor como personas. Refleja un significado que reciben los negros del Caribe a través de la resistencia colectiva a la falta de poder, como el boxeo puede dar este significado a través de la lucha individual contra la falta de poder. Da privilegio y status, identidad y sentido de pertenencia. Con los años, ha respondido en tanto que comunidad a las transformaciones de la sociedad. Los cambios en la calidad de la vida comunitaria, parcialmente bajo la influencia de elementos externos, han dado nueva forma a los conjuntos de "steelband". Básicamente, los incentivos materiales que favorecen ciertos roles y excluyen otros, afectaron la división del trabajo dentro de las bandas. Para que un grupo de "steelband" pueda tocar en la calle, que es el sitio tradicional de presentación, hay que mover, empujar los barriles. De tal forma, en el grupo hay, no solamente intérpretes, sino también empujadores de instrumentos, ambos

igualmente importantes. Esta situación cambió y ahora los intérpretes son más importantes que los empujadores. En consecuencia, todos quieren tocar y muy pocos quieren cargar el equipo. Con igual efecto aunque en menor medida, la penetración de la música de disc-jockeys y el uso de amplificadores también ha alejado a las bandas de la calle. Las bandas a su vez han crecido e incluyen a numerosos músicos, no necesariamente de la misma comunidad. Esto significa que la banda ya no es la orquesta de la comunidad, la cual en cierta forma interpreta y canta sus vidas, tal como dijera Lovelace, (Lovelace: 1979, p.68). Aun así el nexo de apoyo todavía existe.

Otro ejemplo de agrupación autóctona en este sentido está representado en el "Best Village" (el mejor pueblo). El "Best Village" es una expresión dramática de cultura popular de base comunitaria en Trinidad y Tobago. Durante muchos años, ha sido una competencia cultural anual entre pueblos del país. El espíritu de poder y confianza en sí mismo que reflejan los presentadores de cada pueblo, los une, tanto con el grupo del pueblo, como con la familia del "Best Village" (que abarca aproximadamente 120 pueblos de Trinidad y Tobago). El carácter familiar de Best Village se manifestó claramente cuando hace poco este grupo se presentó como un conjunto de pueblos, respondiendo a nuevas decisiones en el país. Las decisiones iban a interferir con la competencia anual, un acontecimiento que es esperado ansiosamente por todos los pueblos que participan y quiere presentar lo mejor de cada pueblo en el rango de expresiones culturales del país. Tiene lugar durante un lapso de tres meses. La respuesta de la comunidad del Best Village fué de organizar y montar sus presentaciones, independientemente del financiamiento y del respaldo del gobierno.

Lo importante es reconocer que además de la familia y por interferencia de ella otros organismos sociales se expresan en acciones y reacciones, aceptación y resistencia, control y distancia con referencia al proceso de desarrollo, participando así como agentes activos del desarrollo, utilizando su fuerza cultural.

En cuanto agentes de desarrollo se podría considerar también la agrupación de los blancos criollos caribeños. Los miembros de esta agrupación tienen básicamente intereses económicos, políticos y sociales comunes. Históricamente, la construcción de esta agrupación se inició a nivel de la élite nacional. En Curazao, por ejemplo, esta élite nacional consistía en varias generaciones de blancos, empleados públicos y administradores, hacendados y dueños de barcos, con posiciones heredadas de la colonia. Durante mucho tiempo, ellos fueron los únicos que enviaban a sus hijos a estudiar en Holanda. La mayoría de sus hijas se casaban con capitanes holandeses, oficiales de la marina o altos funcionarios del gobierno que llegaban al país. En tanto que grupo se consideraban a si mismos como los trasmisores de la cultura holandesa. (Maduro: 1986, p. 165). Este grupo que, a pesar de ciertas modificaciones en su estructura, se desarrolló a lo largo de las mismas características históricas, responde como si fuera una familia a transformaciones económicas y sociales hasta el presente.

Muchos otros, miembros de la población de clase media negra o mestiza que fueron a Holanda para seguir estudios, más avanzado el siglo veinte, también se casaron con holandeses. Por lo tanto, se observa una significativa diferencia que es la siguiente: mientras que el primer grupo de blancos se casaba con hombres blancos, el grupo más reciente de negros o meztizos se casaba con mujeres blancas, quienes en la mayoría

de los casos seguían a sus esposos de regreso a la isla. Este grupo consiste principalmente en profesores, quienes, al aportar nuevos elementos contrastantes a sus familias de origen, se desarrollaron en cierta medida hacia nuevas agrupaciones familiares, respondiendo con su forma particular a las transformaciones societarias. La corriente hacia Holanda ha seguido ocurriendo hasta hace poco. En este momento no se sabe hasta qué punto ha continuado el patrón de matrimonios como descrito anteriormente.

La última palabra en complejidades y fascinaciones de la familia caribeña no ha sido dicha todavía. Nos hemos referido a algunos aspectos para tratar de caracterizar unidades de la población que responden a transformaciones societarias. Los siguientes párrafos se refieren a las tendencias actuales en el desarrollo económico y social de la sociedad caribeña con relación a las familias. Los aspectos que van a tratarse, tienen por finalidad indicar áreas que exigen reflexión y un cuidadoso análisis en el futuro.

III. EL PROCESO DEL DESARROLLO

A pesar de que los períodos de esclavizamiento y colonialismo de la metrópoli ya han desaparecido, las formas y estructuras establecidas por estas experiencias históricas en la vida social, económica y política todavía subsisten, aunque necesariamente modificadas. El triángulo negro-pardo-blanco de los tipos humanos existentes allí sigue determinando los elementos básicos del poder en todos los ámbitos.

En términos políticos, la antigua clase administrativa colonial de blancos, cedió el paso a la clase intermedia de pardos-negros, de tal forma que hoy en día la mayoría de los

gobiernos regionales están en manos de políticos del lugar, de ministros del gobierno, empleados públicos y técnicos administrativos. (Lewis: 1985, p.6). No obstante, Casimir, Cesaire, Fanon y Lovelace nos vienen a la memoria cuando reconocemos las limitaciones de los dirigentes endógenos y de su administración a falta de un proceso completo de eliminación de las percepciones de inferioridad e ignorancia del propio sistema y del reconocimiento, de la valoración de sí mismo y de la resistencia, lo que ha constituído la constante histórica de la vida del pueblo caribeño.

Luego del período que siguió al descubrimiento, cuando se creó la economía de las haciendas de caña, en el período posterior a la independencia, se observó como los distritos agrícolas de la región quedaron desprovistos de recursos, debido a que los gobiernos adoptaron la industrialización como la principal herramienta de desarrollo para aumentar la riqueza y el ingreso nacional. Pero la moderna revolución industrial en el Caribe quedó comprimida en un breve lapso de unos 25 años aproximadamente. En los momentos, los países caribeños se orientan principalmente hacia el sector servicios. El turismo es el sector más importante para muchos de los países. Otros servicios que crecen son los servicios bancarios, que por ejemplo en el caso de Curazao representan 53% de los ingresos totales del gobierno. El crecimiento del sector servicios se observa en el transporte (mantenimiento de barcos, reparaciones, instalaciones para trasbordo, en Curazao; servicios de procesamiento de datos en computadoras en Barbados y Jamaica) el turismo y en la industria del ocio, que incluye actividades relacionadas con la aptitud física y los concursos de belleza.

El principal problema que se plantea a los países del Caribe es el creciente nivel de desempleo y el desempleo

disfrazado, particularmente entre los que ingresan al mercado de trabajo. En un estudio reciente acerca de las proyecciones de la fuerza laboral referente a las perpectivas de empleo en el Caribe, se determinó que la estructura de edades de la población, el diferencial de sexo de los que buscan empleo y las migraciones, son importantes factores que deben considerarse cuando se analizan los problemas de desempleo. (Zaba: 1987, pp. 23 ff.). El aumento absoluto y proporcional en el empleo requerido, es mayor para los hombres que para las mujeres. Esto se debe a que las proporciones de hombres empleados aumentan entre las edades de 30 a 45 años. En muchos países del Caribe estos grupos de edad han duplicado en tamaño en un lapso de 20 años. Debe observarse que en general, las mujeres que buscan trabajo están aumentando en todos los grupos de edades. Las expectativas sociales y la educación, particularmente entre las jóvenes, las llevan cada vez más a buscar empleo e independencia. Además, en todos los países se observa una tendencia a contraer matrimonio o a formar pareja más tarde. Esto significa que la edad promedio en la cual la mujer se dedica a ser ama de casa a tiempo completo -si es que lo hace - está aumentando. Los nuevos empleos que pueden crearse en las líneas de montaje de las plantas manufactureras en las zonas libres probablemente absorberán mano de obra femenina. Las razones para emplear mujeres, la inestabilidad del empleo en este sector y su falta de contribución al desarrollo humano, han sido estudiadas ampliamente. (Bolles: 1983; Cuales: 1980; Durant-González: 1983).

Las políticas motivadas por la búsqueda de una mayor tasa de empleo, no han logrado su objetivo de una mayor igualdad y rangos más amplios de selección, ya que los grupos en desventaja no están preparados en este proceso para contribuir de manera productiva a la economía. Si bien es cierto que las exportaciones han aumentado en las zonas de procesamiento para

la exportación o de actividades para el exterior, ellas ocurrieron en forma muy separada del sector manufacturero local. Este tipo de desarrollo ha sido más notable en Haiti, República Dominicana, Barbados, Santa Lucía y Jamaica. Las exportaciones de esta zona comprenden productos ensamblados, cuyos componentes son todos importados. El contexto internacional global donde tienen lugar estas operaciones, difícilmente tienen un impacto positivo en el Caribe. Las pequeñas islas tienen graves limitaciones. Por razones estructurales tienen pocas opciones al determinar una vía para su desarrollo.

En algunos países, por ejemplo Jamaica, y en cierta medida Santa Lucía y Dominica, se percibe que el comercio internacional es viable también a través de bienes y servicios. La diáspora del pueblo caribeño ha abierto un mercado internacional para las comidas típicas, los productos tropicales, las plantas y las especies. Las familias de la tierra natal han iniciado transferencias de productos en pequeña escala para miembros de la familia que residen en los países de la metrópoli para su venta allí. Algunas de estas iniciativas familiares se han transformado en empresas establecidas. En el caso de Suriname, donde la escasez de productos básicos se ha convertido en un problema, los miembros de las familias locales que viven en la metrópoli, han iniciado el envío de paquetes a sus familias en el país de origen. Debido a la falta de divisas estas familias envían productos locales de artesanía para ser vendidos en la metrópoli. Es interesante observar que el Estado no ha reaccionado en forma represiva sino que ha permitido estos intercambios, en principio, y solo ha impuesto ciertas disposiciones restrictivas en relación con el tamaño de los paquetes y la frecuencia de los envíos.

Los paises dependientes del petróleo, sufrieron particularmente de los choques externos. Las producciones en franco declive han llevado al cierre de grandes refinerías en Aruba y Curazao. En Curazao, la refinería fue puesta en funcionamiento de nuevo bajo un nuevo sistema.

Los gobiernos reconocen la necesidad de aplicar políticas de desarrollo a fin de utilizar de manera más productiva los recursos existentes, particularmente los recursos humanos. Han escogido diferentes "menus" de política económica a fin de ganar en eficiencia y estimular el sector de las exportaciones. Desde mediados de la década de los 70, se ha debilitado la demanda de muchas de las exportaciones tradicionales de la región. Los intentos por encontrar soluciones dentro del ámbito de la economía internacional ya se han hecho, pero no han dado los resultados esperados. (CEPAL: 1986, p.4). Algunas de las soluciones que se buscan se basan en una serie de acuerdos comerciales especiales: la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (CBI), Estados Unidos, CARIBCAN, Canadá; Lomé, Comunidad Económica Europea. La Iniciativa de la Cuenca del Caribe está contribuyendo a la creación de empleos, en algunos países con respecto a acuerdos de manufactura tipo enclave mediante la creación de plantas orientadas a la exportación en zonas de libre comercio. Se crearon posibilidades de empelo para una fuerza laboral en particular, con respecto a la mano de obra no calificada y femenina, un grupo que, o bien no ha formado parte de la fuerza de trabajo activa anteriormente, o que sale del sector informal, especialmente del servicio doméstico, para buscar salarios ligeramente más altos en las fábricas. La consecuencia de las estrategias de rotación de empleos aplicadas en esas fábricas y su carácter volátil, sinembargo tienen efectos negativos para la estabilidad del ingreso en los hogares. Los efectos sociales de los acuerdos de Lomé

y Caribcan, así como las respuestas de las familias y los hogares a estos acuerdos, todavía deben estudiarse.

En términos sociales, el período posterior la independencia derrumbó las viejas y rígidas estructuras en las cuales todos "conocian su lugar", determinado en seguida por raza/color/identificación étnica y origen de clase. Ahora rige "crab-anties": una lucha desesperada de los individuos, cada uno tratando de hundir al otro en frenéticos esfuerzos de pisar al otro, eliminarlo, llegar y quedar en la cúspide, como cangrejos debatiéndose con frenesí en un barril, sin considerar los valores de respetabilidad y reputación. (James-Bryan: 1986, p. 137). El status ha sido reemplazado por el contrato; lo que uno es, suele ser más importante que el quién es uno. El factor clave para esta transformación es la enorme expansión del acceso a la educación. Con el correr de los años, las institutciones de enseñanza en la región y las posibilidades de educación que ofrecen las respectivas "madres-patrias" han permitido a un mayor número de personas ascender desde las escalas sociales de los pobres. Según Gordon Lewis, la educaci-on de masas ha fomentado revoluciones sociales silenciosas. (Lewis: 1985, p.5).

Las desigualdades en las esferas económicas encuentran su reflejo dentro de familias y comunidades. Entre los principales problemas sociales que afectan a los pueblos caribeños de hoy, se encuentran la droga, el alcoholismo, la violencia familiar (incesto, mujeres golpeadas, abosus contra los niños), y ofensas secuales. Lo inadecuado de las dispociones gubernamentales para controlar estos problemas y los del desempleo, subempleo, vivienda e inseguridad han llevado a las familias y a las comunidades a dedicarse al diseño de soluciones innnovadoras, con las cuales sus miem-

bros están respondiendo de formas muy creativas y originales. Agrupaciones como SISTREN, un colectivo de Jamaica, mejor conocida por su trabajo de teatro popular y talleres dramáticos de solución de problemas, ha atacado desde adentro problemas urgentes que afectan a la mujer en la sociedad jamaiquina y está ampliando su cobertura y su impacto para incluir a otras partes de la región.

Por lo general, los agentes de desarrollo han descrito las respuestas de la gente de la "crisis" y a otras transformaciones deteriorantes en la sociedad como mecanismos de supervivencia, o estrategias adaptadoras de supervivencia de las familias. Este es el caso en relación con la integración de la familia al llamado sector informal o a la economía clandestina, ambas en proceso de expansión significativa en el Caribe. El sector informal incluye actividades económicas que no son ilegables. Las actividades son informales en el sentido de que no utilizan organizaciones formales para la producción, la distribución y el consumo. Una persona y su familia constituyen la unidad básica de la economía informal. Sus actividades están orientadas a la supervivencia económica, al bienestar y a la búsqueda de beneficios de una manera sumamente individualista. La comercialización de legumbres efectuada por mujeres en el Caribe oriental por ejemplo, pertenece a esta categoría. Las mujeres que realizan esta actividad en la región han sido llamadas "hucksters", "higglers", traficantes o especuladoras. Ellas adquieren sus productos directamente de pequeños argicultores, a menudo residenciados en áreas remotas en el país de origen, las transportan y las venden en los países vecinos. En los últimos tiempos esta actividad también incluye flujos comerciales de otros bienes, tales como ropa, zapatos y carteras, artículos electrónicos, comestibles y otros materiales. En algunos casos los movimientos comerciales van más allá de las fronteras geográficas

del Caribe. La economía clandestina, sin embargo, esun complejo de actividades económicas que están explicita y legalmente desautorizadas y sancionadas como negativas por el Estado. No obstante, ella forma un aspecto integral de la totalidad de las actividades económicas de una sociedad. (Danns: 1987, pp. 14,15,29-36).

En términos sociales, el aumento de la instrucción primaria, las oportunidades de educación, los cambios en los estilos de vida, los patrones alimenticios, las modas importadas, el mejoramiento de los medios de transporte y las posibilidades de infraestructura, han tenido efectos de desarrollo en algunos casos. Los miembros más ancianos de la familia, particularmente en ciertos grupos étnicos, participan mucho más en las actividades al aire libre. Están presentes en mayor número en las playas y en los eventos deportivos, por ejemplo. Por otra parte, ciertos cambios, particularmente aquellos relacionados con las relaciones interpersonales dentro de las familias, tienen un efecto confuso sobre sus miembros. La respuesta suele ser alejarse de las creencias religiosas tradicionales y unirse a nuevos movimientos religiosos, con frecuencia importados. Los que ingresan a esos movimientos a menudo encuentran nuevas formas de manejar su situación. No obstante, el deseo y la capacidad de luchar de las personas no debe ser debilitado.

Ellas deben por el contrario, ser fortalecidas dentro del marco de la familia, a fin de contribuir al avance de la sociedad. Porque si uno no puede mantener la esperanza y dotarse de confianza en sí mismo, la vía hacia el desarrollo individual y colectivo permanece bloqueada. El desarrollo quiere decir conocerse a sí mismo, creer en sí mismo, reconocer las fortalezas internas de cada quien, relacionar esto con los otros y crear una "familia" que pueda validar la

fuerza endógena para construir la sociedad.

IV AJUSTES ESTRUCTURALES Y SUS CONSECUENCIAS

Mientras los gobiernos caribeños se debaten contra el problema del desempleo, los bajos niveles de autosuficiencia en producción de alimentos y las dificultades de la balanza de pagos en el contexto de la crisis económica internacional, se ha aprobado en 1984 por la Comunidad del Caribe (CARICOM) un programa de ajustes estructurales. Incluye el deseo de reducir al mínimo los costos sociales a corto plazo que implica el ajuste. No obstante, en la práctica, las medidas tomadas por los gobiernos individualmente en el contexto del "Entendimiento de Nassau" (The Nassau Understanding) han afectado a las familias especialmente a las pobres en diversas formas. El "Entendimiento de Nassau" incluye una serie de políticas adoptadas en la Exta Conferencia de Jefes de Gobierno de los Estados del Caricom, realizada en Nassau, Bahamas en julio de 1984. Pero aún queda por realizar un cálculo profundo y un análisis de los verdaderos costos sociales que inciden sobre la región.

A nivel nacional, Peggy Antrobus, en un estudio reciente sobre las implicaciones del género, enumeró las siguientes implicaciones de los ajustes estructurales en el caso de Jamaica:

"(a) Una concentración en la producción dirigida a la exportación.

(b) Reducción en los servicios sociales.

(c) Devaluaciones continuas del dólar jamaiquino.

(d) Liberación de las importaciones y

(e) Eliminación de los subsidios alimenticios y de los controles de precios en los bienes de consumo.

Las consecuencias específicas para los pobres incluyen:

1. Reducción del ingreso a raíz del aumento del desempleo;
2. Aumentos de precios en productos básicos, derivados de la eliminación de los subsidios para los alimentos y de las devaluaciones.
3. Cambios en los niveles y composición del gasto público, orientándolo hacia el servicio de la deuda y gastos militares y alejándolo de los servios sociales. La verdadera consecuencia de esto es que el acceso a los servicios sociales ha decrecido considerablemente porque los pobres no están en capacidad de pagarlos."

(Antrobus: 1987, pp. 3,4)

Una de las lamentables consecuencias del deterioro de la calidad de la vida se observa en el proceso de desintegración de las familias. Las presiones sobre los recursos de las familias y la creciente incapacidad de sus miembros para mantener en su lugar los mecanismos de apoyo tradicionales, tienden a afectar las normas y valores de conducta tradicionales. La consecuencia es que las funciones tanto de las familias como de las comunidades entran en una etapa de mayores transformaciones.

Al mismo tiempo, los hogares están respondiendo alterando sus funciones productivas y reproductivas, frente a los patrones variables de producción y generación de ingresos en sus países dentro del contexto global del movimiento internacional de capitales. (Bolles: 1983, pp. 157,158). Este contexto global incluye el empleo en el sector manufacturero dirigido a

las exportaciones de la zona de libre comercio, y en el llamado sistema de producción industrial a domicilio donde productos semiacabados del fabricante, son entregados en la casa del trabajador para concluir su procesamiento. El vínculo productivo y reproductivo también es transformado en el contexto del sector informal, que comprende un amplio rango de actividades económicas realizadas en forma autónoma por el trabajador. Los miembros de la familia, parientes o no, y el hogar son incluidos por el trabajador en el proceso de producción. De igual manera, estas personas se ocupan del grueso de las funciones reproductivas necesarias, tales como atención de los niños, obtención de alimentos para el hogar y participación en funciones culturales de formación de redes, que siguen siendo importantes en la vida del pueblo caribeño. Estas funciones incluyen asistencia a funerales y velorios, cuidado de los enfermos y los ancianos, pasar ratos con los amigos y practicar cultos religiosos.

También se asigna tiempo al desarrollo de las actividades creativas, y a propiciar su supervivencia. En países como Guyana y Suriname se encuentran ejemplos interesantes, donde, a raíz de las restricciones a las importaciones, se explotan y desarrollan los recursos locales para cubrir las necesidades particularmente en el consumo de alimentos. En la región están surgiendo varias formas de atacar los problemas económicos y sociales. Entre ellos, el trabajo de SISTREN en Jamaica, Teatro Foro en Curazao, el Proyecto de Tradiciones Autóctonas de Trinidad y Tobago, el grupo MOFO Theatre Unit en Suriname, y muchos otros, progresan con un éxito no despreciable.

La cultura caribeña es rica y lo son también sus instituciones culturales. Históricamente han constituído la principal herramienta del pueblo caribeño en su lucha contra los

factores debilitantes de la sociedad. Las expresiones de nuestra cultura autóctona, que centran la atención en las tradiciones sociales indígenas, las prácticas religiosas, las instituciones económicas, etc. no deben ser observadas principalmente como objetos de diversión, sino que es necesario buscar un sentimiento de poder y de confianza en sí mismo que aportaría el apoyo espiritual y psicológico para la toma de decisiones y otras actividades productivas. Las formas culturales que han ayudado a mantener la esperanza y a crear nuestra fortaleza pasada, deben ser valoradas y traducidas por las familias y las agrupaciones como elementos de poyo para definir el desarrollo endógeno en la región.

SUMARIO Y CONCLUSIONES

Las familias caribeñas así como las agrupaciones autóctonas, están mercando pasos hacia un futuro propio, actuando como agentes de desarrollo. Hacen esto a nivel social y económico, a través de sus vivencias culturales. La familia caribeña tiene una fuerza interna que necesita hacer frente a los avances de las fuerzas externas que interfieren en este proceso endógeno de participación en la gestion de las políticas de desarrollo en la sub-región.

El desarrollo endógeno de los países se expresan en la gente, su accion y reaccion, su aceptación o resistencia, su control o distancia respecto al mundo en que vive. En el caso del Caribe, se expresa en la historia de resistencia contra la falta de poder (powerlessness), que se remonta hasta la esclavización vivida. Esta vivencia se expresa en todas las formas culturales de la vida cotidiana y en todo el folklore Caribeño. Es la manifestación de la resistencia.

La participación de la familia en la gestión de políticas

de desarrollo hay presente tres factores básicos que determinan el caracter, el nivel y el impacto de la participación: raza, clase y género. Las dimensiones de color y étnia no son de menor importancia. En cuanto a la raza hay que considerar la familia negra, la familia blanca y la familia mixta. En cuanto a la dimensión de clase hay que considerar la familia popular, la familia en la clase intermedia o transitoria, y la familia burguesa. Cabe anotar que las dimensiones de raza y clase estan interrelacionados. En cuanto a la dimension de género hay que considerar que la composición familiar y su liderazgo o jefatura es importante en esta cuestión. No será igual el nivel, el caracter ni el impacto de la participación si se trata de familias dirigidas por hombres o por mujeres o por ambos.

Con respecto a las estructuras familiares que se dan en la subregion se ha escrito y dicho mucho. Aquí es importante señalar lo siguiente. En primer lugar existe la familia extendida, que predomina en la clase popular y se caracteriza por el liderazgo de hecho y derecho femenino. La movilidad es significativa y se da en gran parte por la migración. En segundo lugar hay la familia nuclear, que predomina en la clase intermedia o transitoria y en la burquesia y se caracteriza por el liderazgo mixto y cada día se reduce más en tamaño. También en esta familia la movilidad es significativa y se da por la migración. Mientras que la migración en la clase popular tiene generalmente fines económicos, la migración en la familia se da en muchos casos con el objetivo de estudiar en el extranjero. Hay que notar que en ambos tipos de familia la ausencia de un matrimonio legal no es incomun. También es cierto que en un gran número de casos la jefatura de hecho del hogar es femenina. Esto no significa que no existe un hombre. Sí existe, pero su presencia no es en forma de una convivencia estable. Suele comportarse mas bien como

un visitante pasajero, que "visita" por una temporada y mantiene relaciones sexuales fuera de esa unidad en otra temporada. La relación "visitante" predomina en las clases populares que comprende la mayoría de las familias, se da con frecuencia en las clases intermedio o transitorias, y parece practicamente inexistente en la burguesía. Por último hay que mencionar el fenómeno de un gran porcentaje de hijos ilegítimos, que se da tanto dentro como fuera de una unidad familiar.

El flujo de migraciones hacia las metropolis ha llevado a la construcción de la diaspora Caribeña, el mundo que abarca familias con miembros "aquí" y "allá". La diaspora y su funcionamiento impacta significativamente en las estructuras familiares. Los miembros que se encuentran en las metropolis comparten en la contribución social y económica de las familias Caribeñas como agentes del desarrollo. Los miembros en el Caribe, cuando se mueven, trasladan consigo las vivencias culturales. En algunos casos este traslado se ha manifestado a nivel nacional en los metropolis. Valen como ejemplos el caso del "Nottinghill Carnaval", un espectáculo carnavalesco de Caribeños en Inglaterra; festivales simiares en los EE.UU. (Brooklyn, Nueva York), y en el Canada; la nueva onda de música producida por conjuntos de Caribeños en la metropolis, como por ejemplo el amalgamento de la salsa Cubana/ Portoriqueña con el "cadance" de las islas de Martinica y Guadalupe y la musica de Haiti; los concursos de las bandas de acero, es decir los conjuntos "steelband" de trinitarios y otros Caribeños en Inglaterra, y otras manifestaciones culturales por el estilo. Todo esto contribuye al desarrollo del sentido de identidad y de auto-estima, componentes imprescindibles de la constante necesidad de resistencia del Caribeño y de la Caribeña a la dominación, particularmente a las multiples caras de la dominación racial.

Ademas de la familia, según la descripción anterior, hay agrupaciones autóctonas que cumplen funciones similares a las de la familia consanguinea y que también juegan un papel importante como agentes del desarrollo. Se trata de una red cerrada de personas que dentro de esa red encuentran el poder de definirse y validarse como gente. Es un encuentro que da el sentido de ser alquien, de resistir la dominación colectiva. En algun tiempo, los conjuntos de música "steelband" en Trinidad al interior de cada banda formaban esa red. Mas que una banda musical, el "steelband" era una agrupación, una red serrada, una familia, que desempañaba para sus miembros las funciones productivas y reproductivas en los campos sociales y económicos. Se ha mantenido en pocas bandas, en las cuales se destaca la banda "Desperados". El fenómeno se da también por ejemplo en el concurso del Mejor Pueblo " Best Village", un concepto de expresión dramática de cultura popular con base comunitaria, en Trinidad y Tobago. No se puede ignorar la influencia y la fuerza que ejercen estas agrupaciones autóctonas, precisamente porque tienen la base de poder interno, que en su papel de agente del desarrollo.

La economía dependiente y estrechamente vinculada a los impactos externos proveniente s de los países occidentales, afecta gravemente la composición de las estructuras familiares y de las agrupaciones autóctonas y por lo tanto, su capacidad de alcanzar un desarrollo "con cara humana" por si mismo. Las capacidades creativas que tienen sus raíces en la experiencia histórica de la lucha contra la falta de poder, todavía encuentran algunas formas de salir a la superficie. Ellas deben ser propicidads a fin de fortalecer la identidad cultural. El arte autóctono y las relaciones sociales tradicionales no deben ser vistas como obstáculos para el desarrollo, que se confunde demasiado a menudo con crecimiento económico. La gramática de la palabra desarrollo es cultura. A nivel inter-

nacional, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) marcó un hito con una resolución conjunta adoptada en su conferencia mundial celebrada en México en 1982, cuando acordó que el desarrollo cultural es una condición previa para el progreso.

En el camino hacia el desarrollo se puede seleccionar de un gran número de decisiones que tienen cada uno su efecto catalizador en alguna dirección. Existe una presión muy real sobre la selección que se hace. La familia tiene un papel definitivo que desempeñar. Las posiciones occidentales sostienen que la estabilidad es la condición que abre el camino para el desarrollo. Pero la ortodoxia del marco teórico occidental no es necesariamente aplicable directamente a las condiciones que predominan en el Caribe. Si trata de decirnos que nuestros patrones familiares conspiran contra el desarrollo, quizás tengamos que empezar a ver con otros ojos, las condiciones que predominan en el Caribe, en cuanto a los modelos de estabilidad. ¿Importa acaso que la estructura familiar del Caribe se desarrolle tal como lo hace? ¿Hasta qué punto es importante el concpeto de "familia" y los patrones que adopta, en la determinación del desarrollo? ¿Qué realmente es importante para el desarrollo?. Parece que la estructura o los patrones no conspiran contra el desarrollo. Lo que sucede dentro de las estructuras y el grado en que ésto puede relacionarse con el mundo en el cual opera y se desarrolla la familia, es lo importante. Si, la gramática de la palabra desarrollo es cultura.

Es en la riqueza de su cultura que el pueblo caribeño encontrará fuerza y confianza en sí mismo, no sólo para sobrevivir, sino también para avanzar por un futuro propio.

N O T A S

1/ El concurso del Mejor Pueblo, "Best Village Competition" es un concurso cultural que se presenta como un acontecimiento nacional en Trinidad y Tobago desde 1962. Un cierto número de pueblos del país compiten en una exhibición de talento y creatividad cultural, enraizada en la realidad de la experiencia popular de las Indias Occidentales. La preparación al concurso abarca actividades durante todo el año. La familia de personas que participan en estas actividades se conoce como "Best Village".

2/ Esta opinión fue expresada por la Dra. Rosina Wiltshire Brodber, en base a su estudio en curso sobre las migraciones en el Caribe.

3/ El término "exclavizamiento" se utiliza en lugar de "esclavitud" para enfatizar que las personas traídas al Caribe desde Africa no eran esclavos por su propia voluntad, sino que fueron esclavizadas en el Caribe.

REFERENCIAS

ANTROBUS, Peggy "Gender Implications of the Debt Crisis in the Commonwealth Caribbean: The Case of Jamaica", paper presented at the First Conference of Caribbean Economists, Kingston, Jamaica, 1987.

BARROW, Christine "Finding the Support: A Study of Strategies for Survival", pp. 131-176 in Social and Economic Studies, Vol.35, nº. 2, June 1986.

BOLLES, A. Lynn "The Impact of Working Class Women's Employment on Household Organization in Kingston, Jamaica", PhD. dessertation, Rutgers University, New Jersey, 1981.

BOLLES, A. Lynn "Kitchens Hit by Priorities: Employed Working-Class Jamaican Women Confront the IMF", pp. 138-160 in June Nash and Maria Patricia Fernández-Kelly, (eds.), Women, Men and the International Division of Labor, New York, 1983.

BROWN, Headley "Jamaica's Recent Development Experience", paper presented at the First Conference of Caribbean Economists, Kingston, Jamaica, 1987

CASIMIR, Jean "La Cultura Oprimida", México, 1981.

CLARKE, Edith "My Mother who Fathered me: a study of the family in three selected communities in Jamaica, London, 1957

CLARKE, Edith "Land Tenure and the Family in Four Selected Communities in Jamaica" pp. 201-243, in Michael M. Horowitz (ed.), Peoples and Cultures of the Caribbean, New York, 1971.

CUALES, Sonia M. "Women, Reproduction and Foreign Capital in Curacao", pp. 75-87 in Caraibisch Forum, vol. 1, nº2, 1980.

DANNS, George K. "An Integrated Perspective of the Underground Economy: The Case of Guyana", paper presented at the First Conference of Caribbean Economists, Kingston, Jamaica, 1987.

DIAZ, Ximena y HOLA, Maria Eugenia "El Trabajo de la Mujer en la Ecuación de Sobrevivencia Familiar", ECLAC, E/CEPAL/SEM. 12/R.10, Noviembre, 1983.

DURANT-GONZALEZ, Victoria "Women are better suited", pp. 4-7 in Woman Speak, nº 11, July 1983.

ECLAC, Extraordinary Conference on Economic Development - Some Comments Regarding the Caribbean, WP/CDIP/L.86/2, October,1986.

ECLAC, Latin American and Caribbean development: Obstacles, Requirements and Options, LC/G.1440, November, 1986.

ECLAC, The Caribbean in the Context of the Global Economic Crisis, LC/CAR/G.225, June, 1987.

FANON, Frantz "Black Skin, White Masks", New York, 1982.

GERBER, Standford N. (ed.) "The Family in the Caribbean", U.P.R., Puerto Rico, 1973.

GERBER, Stanford N. and RAsmussen, Knud "Further reflections on the Concept of Matrifocality and its Consequences for Social Science Reserch, pp. 576-587 in Arnaud F. Marks and Rene A. Romer, (eds.) Family and Kinship in Middle America and the Caribbean, Leiden, 1978.

GUERIN, Daniel "Les Antilles Decolonisées", Paris, 1956.

HEWITT, Linda "The Concepts of the Family within Households for use in aocio-economic analysis", mimeo, Port of Spain, 1978.

HOETINK, H. "Het Patroon van den Curacaose Samenleving", Aruba, 1974.

JAMES-BRYAN, Meryl "Youth in the English-speaking Caribbean: the cost of dependent development", pp. 133-152 in Cepal Review nº 29, August 1986.

LEWIS, Gordon K. "The Contemporary Caribbean: A General Overview, Washington, 1985.

LOVELACE, Earl "The Dragon Can't Dance", Essex, 1979.

MADURO, Emy "Nos a bai Ulanda", pp. 135-244 in Gert ostindie and Emy Maduro, In het Land van de Overheerser II Antillianen en Surinamers in Nederland 1634/1667-1954, Dordrecht-Holland, 1986.

MARKS, A.F. "Man Vrouw en Huishoudgroep, De Afro-Amerikaanse familie in de samenleving van Curacao", Leiden, 1973.

MATTHEWS, L. and Lee, S.G. "Matrifocality re-considered: The case of the rural afro-Guyanese family", pp. 512-525 in Arnaud F. Marks and Rene A. Romer (eds.), "Family and Kinship in middle America and the Caribbean, Leiden, 1978.

NIEHOF, Anke "Cultuur: van obstakel tot baken voor ontwikkeling?", pp. 2-4 in Internationale Samenwerking, June, 1987.

POWELL, Dorian "Network Analysis: A suggested model for the study of women and the family in the Caribbean", pp. 131-162 in Joycelyn Massiah, Women and the Family, Barbados, 1982.

POWELL, Dorian "Caribbean Women and their Response to familial experiences", pp. 83-130 in Social and Economic Studies, vol. 35, nº 2, June, 1986.

ROBERTS, G.W. and SINCLAIR, S. "Women in Jamaica", New York, 1978.

SANDFORD, Margaret "A Socialization in Ambiguity: Child-lending in a British West Indian Society", pp. 393-400 in Ethnology, vo. 13, nº. 4, 1974.

SANTOS SOUZA, Neusa "Tornar-se Negro", Rio de Janeiro, 1983.

SOLIEN, Nancie L. "Household and Family in the Caribbean", pp. 403-412 in Michael Horowitz (ed.), Peoples and Cultures of the Caribbean, New York, 1971.

WEDDERBURN, Judith (ed.) "A Caribbean Reader on Development", Jamaica, 1986.

WINCH, R.F. "Inferring Minimum Structure from Function: or did the bureaucracy create the mother-child family?, pp. 588-619 in Arnaud F. Marks and Rene A. Romer, Family and Kinship in Middle America and the Caribbean, Leiden, 1978.

YU ILEGITIMO, Conference paers, symposium on the illegitimate child, Curacao, 5-6 June 1987.